

ABONO XIV - NOCTURNOS SINFÓNICOS

OSPA

ORQUESTA SINFÓNICA
DEL PRINCIPADO
DE ASTURIAS

1 Y 2
DE JUNIO
DEL 2023

Ruth Reinhardt

Nocturnos sinfónicos

GIJÓN/XIXÓN, 1 DE JUNIO

Teatro Jovellanos – 20:00 h

Ruth Reinhardt, directora

Alessio Bax, piano

MARCOS FERNÁNDEZ

BARRERO (1984 -)*

Nocturno Sinfónico

- I. Somnolencia
- II. Pesadilla

Duración: 17'

***OBRA GANADORA DEL IX PREMIO DE
COMPOSICIÓN DE AEOS - FUNDACIÓN BBVA**

OVIEDO/UVIÉU, 2 DE JUNIO

Auditorio Príncipe Felipe – 20.00 h

SERGUEI RACHMANINOV

(1873 - 1943)

*Concierto para piano nº 3 en re menor,
op. 30*

- I. Allegro ma non tanto
- II. Intermezzo
- III. Finale

Duración: 48'

BÉLA BARTOK (1881 - 1945)

Concierto para orquesta, Sz. 116, BB 123

- I. Introduzione: Andante non troppo -
Allegro vivace
- II. Giuoco delle coppie: Allegretto
scherzando
- III. Elegia: Andante non troppo
- IV. Intermezzo interrotto: Allegretto
- V. Finale: Pesante - Presto

Duración: 40'

Encuentro informal del compositor Marcos Fernández

2 de junio – 19:00 H. - Sala de Cámara - Auditorio Príncipe Felipe - Oviedo

La música: el material con que se forjan los sueños

“Soñamos para tener esperanza. Dejar de soñar es decir que no se puede cambiar el destino”
(Amy Tan).

MARCOS FERNÁNDEZ BARRERO (1984)

Nocturno Sinfónico

Los sueños, como cualquier experiencia fuera del alcance del entendimiento humano, siempre han sido uno de los elementos más inspiradores para el genio creativo de los compositores, sin importar su época o su estilo. Su poder imaginativo o su universalidad, los ha mantenido en primera línea en cuanto al atractivo que supone acercarse, musicalmente, a estas enigmáticas experiencias.

Escrito en Londres en el año 2017, el *Nocturno Sinfónico* de Marcos Fernández Barrero propone un viaje a las regiones más insondables de lo onírico. En palabras del propio compositor, “Nadie puede, ni quiere, escaparse del maravilloso acto de soñar, pero lo más fascinante es que en los sueños todo puede suceder. Nos los creemos hasta tal punto que a veces es mejor despertar de una pesadilla”.

Dividido en dos partes –“somnia” y “pesadilla”–, Fernández Barrero trata de reflejar la quietud inicial del sueño mediante un *La* en el vibráfono que se extenderá al resto de la orquesta. Sin embargo, esta aparente tranquilidad se verá interrumpida conforme avance la pieza musical –de trece minutos de duración– y se modifique el tratamiento orquestal. Al margen de ganar en intensidad y emoción a través de un ritmo más trepidante, Barrero dota a su obra de una notable riqueza tímbrica mediante las diferentes intervenciones de las secciones orquestales que representarán todo un

ecosistema de escenarios, sucesos y personajes que se irán transformando y reapareciendo, confiriendo al nocturno cierta coherencia formal.

Todas estas imágenes, de las que guardamos un vago recuerdo al despertar, aparecerán vertebradas por un intervalo de quinta que, casi como un leitmotiv, evidenciará la dilatación del tiempo simbolizando el tic-tac del reloj. Además, el compositor también se sirve de un interesante uso del fraseo y de la instrumentación como elementos articuladores, liberando o condensando la textura orquestal para proporcionar sensaciones de inquietud o temor y manejar con habilidad la narrativa de la pieza.

Nocturno Sinfónico es la obra ganadora del IX Premio de Composición de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS) - BBVA, celebrado en colaboración con el Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música (INAEM) de España. Considerado uno de los premios más importantes del panorama musical, supone un galardón de prestigio y pone de manifiesto una notable labor de promoción y apoyo a la creación de música de vanguardia en nuestro país que mantiene en la OSPA una firme defensora y una poderosa aliada.

SERGUÉI RACHMANINOV (1873-1943)

Concierto para piano número 3 en Re menor, op. 30

La frenética actividad que desempeñaba a comienzos de la pasada centuria el compositor, pianista y director de orquesta Serguéi Rachmaninov –así como su creciente descontento con la agitada y cada vez más convulsa situación política rusa–, le llevaron a trasladarse, en 1906, a la ciudad alemana de Dresde, donde se mantendría hasta 1909, con la excepción de los paréntesis veraniegos que la familia pasaba en Ivanovka, su residencia estival.

Precisamente, sería en este remanso de paz donde Rachmaninov se lanzaría a componer –durante el verano de 1909– el *Concierto para piano número 3 en Re menor*, una obra destinada para estrenarse en el contexto de una gira americana que, todavía durante ese verano, estaba en el aire. En efecto, un año antes, nuestro protagonista había recibido una oferta para realizar una gira por la costa este de los Estados Unidos. Sin embargo, las negociaciones se prolongaron más de lo inicialmente previsto. Por si fuera poco, en junio de 1909, Serguéi trasladaba a su amigo Nikita Morozov su preocupación por que el fallecimiento de su agente conllevara el aplazamiento de la gira por segunda vez. No obstante, ambas partes llegaron a un acuerdo y, apenas un par de meses más tarde, el ruso ponía rumbo a Norteamérica.

Esta incertidumbre en el desarrollo de su gira no sería el único contratiempo para el compositor ruso que, ante la apresurada escritura del concierto y su notable complejidad, se vio obligado a practicar sobre un teclado de cartón durante la travesía para intentar memorizar los pasajes más exigentes de la obra. Por si fuera poco, los compromisos adquiridos en tierras americanas le impedirían disponer del tiempo necesario

para realizar un trabajo profundo y concienzudo en la ejecución de su nueva creación. El propio Rachmaninov recordará con pesar su extenuante calendario: “Ofrecí un concierto casi cada día durante tres meses enteros... un verdadero suplicio”.

Finalmente, el 28 de noviembre de ese mismo año, la Orquesta Sinfónica de Nueva York –bajo la batuta de Walter Damrosch y con el propio Serguéi al piano– estrenó el concierto. Demasiado extenso a juicio de la crítica, en un primer momento pareció no gozar del beneplácito de la prensa, hasta que unos meses más tarde, ya en 1910 y bajo la dirección de Gustav Mahler –al frente de la Filarmónica de Nueva York– sí obtuvo el reconocimiento esperado. Bien es cierto que buena parte del mérito recayó sobre el minucioso trabajo desplegado por Mahler, de quien un admirado Rachmaninov llegaría a escribir “cada detalle y cada nota de la partitura son importantes para él”.

Estructurado, a la manera tradicional, en tres movimientos, el “allegro ma non tanto” inicial viene definido por una melodía diatónica basada en un canto tradicional ruso de carácter religioso, una inspiración que Rachmaninov negaría después airoosamente. También conviene señalar la existencia de dos cadenzas distintas para el primer movimiento, una más corta que la otra. La cadenza corta sigue una evolución cuidadosamente dosificada, desde la ligereza y fluidez inicial a una suntuosa culminación. La cadenza larga es más monolítica y repleta de acordes que se suceden a gran velocidad, incrementando el estado de máxima tensión.

Una sencilla melodía expuesta en las maderas durante los primeros compases del “Intermezzo: Adagio” sirve de germen para la elaboración de una serie de variaciones que el piano retomará e irá desplegando en diferentes registros y con un carácter distinto. Curiosamente, la relación entre el solista y la orquesta revela, de forma particular en este movimiento, un desarrollo sinfónico más sofisticado que el del *Concierto para piano número 2* del propio Rachmaninov, y lo sitúa en la búsqueda de nuevos caminos expresivos –quizá más próximos a los conciertos para piano de Brahms–, que a las tradicionales composiciones solistas románticas, no en vano, tras su estreno esta obra fue tildada de “Sinfonía para piano”.

Sin solución de continuidad llega el “Finale: alla breve”, un movimiento que retomará y reelaborará de forma sutil buena parte del material temático del primer movimiento. Un número rápido, virtuoso y de gran vigorosidad para el que Rachmaninov recurre, nuevamente, a la forma sonata, aunque en esta ocasión su tratamiento del desarrollo difiere de la manera escolástica, optando por una inflexión al relativo menor del primer tema para, a continuación, sumergirse en una tensa reexposición con un final efectista que concluirá –en tono triunfal gracias al empleo de la tonalidad de Re Mayor–, con las mismas cuatro notas que el Segundo Concierto.

BÉLA BARTÓK (1881-1945)

Concierto para orquesta, Sz 116, BB 123

Firme defensor de sus principios éticos y morales, Béla Bartók asistía con preocupación al auge del nazismo durante los años treinta del siglo pasado. En 1940 –tras el fallecimiento de su madre–, ante el estallido de la segunda guerra mundial y en vista del papel que jugaba Hungría como uno de los socios estratégicos de las potencias del Eje, el compositor decidió trasladarse a los Estados Unidos.

La tierra de las oportunidades lo acogió con los brazos abiertos y Bartók pudo seguir ejerciendo como etnomusicólogo y trabajando en el folclore americano. Sin embargo, su música apenas recibía consideración, un hecho que, unido a su delicada situación económica y al diagnóstico de la leucemia que terminaría con su vida, conformaban un panorama desolador para el compositor húngaro.

En este contexto, el director ruso Serguéi Kusevitski le encarga la creación de una nueva obra –que verificaría su estreno en diciembre de 1944– para la Sinfónica de Boston. Ésta, con la que se cierra la presente velada musical, seguramente sea la última gran composición del maestro húngaro.

En cinco movimientos, el *Concierto para orquesta* presenta una estructura simétrica –ya empleada por Bartók en alguno de sus cuartetos de cuerda–, con dos movimientos en forma sonata en los extremos y dos “allegretos” intermedios con marcado carácter de scherzos.

El primer movimiento “Introduzione”, se abre con un “andante non troppo” de tono lúgubre que dará paso a un allegro, en forma sonata, cuya particularidad reside en invertir el orden de los temas A y B durante la reexposición. En el “allegretto scherzando”, Bartók propone un pequeño ejercicio lúdico presentando distintas parejas de instrumentos –no en vano este número posee la indicación de “Giuoco delle coppie” (juego de las parejas)– separados por diferentes intervalos: los fagotes a distancia de una sexta menor, los oboes a distancia de una tercera menor, clarinetes a distancia de séptima menor, flautas a distancia de quinta justa o trompetas con sordina a distancia de una segunda mayor. Esta circunstancia motiva una interesante alternancia entre consonancia y disonancia –uno de los elementos más característicos en la producción del húngaro–, así como una ligera sensación de movimiento.

El tercer movimiento, “Elegia: andante non troppo”, es uno de los últimos ejemplos del estilo conocido como “música nocturna”, que Bartók también esboza en los pasajes iniciales de esta obra. El compositor desarrolló este concepto a partir de su pieza para piano solo *Al aire libre*, en un afán de intentar transmitir las sensaciones experimentadas, en plena naturaleza, durante la noche. Para describir y plasmar estos recursos sonoros, Béla Bartók recurre a motivos breves que aparecerán de forma

irregular, a los ostinatos o a los clústers, todo ello dentro de una estética de marcada reminiscencia impresionista.

El “Intermezzo interrotto: Allegretto” presenta unos temas que beben de la tradición oral en la que Bartók era un consumado experto. En este ambiente se inserta una significativa cita de la pieza “Da geh’ ich zu Maxim”, de la opereta *La viuda alegre* –de Franz Lehár–, según se rumoreaba, la obra favorita de Hitler. Este hecho no debería pasar desapercibido ya que también encontraremos material temático de este número en el primer movimiento de la *Sinfonía número 7* “Leningrado” de Shostakóvich, recurriendo el compositor soviético, en este caso, a un tratamiento de marcha militar como símbolo de la resistencia rusa frente a la Alemania nazi.

El “Finale: Pesante – Presto”, de cierto virtuosismo, explora diferentes registros de un mismo instrumento (los timbales), al mismo tiempo que exhibe una serie de contrapuntos y temas fugados que definían, en palabras del propio Bartók, “una exaltación de la vida”.

A lo largo de este programa, los sueños y la música entrelazan sus caminos manteniendo siempre el horizonte americano como una aspiración. Los tres compositores que conforman esta velada nos brindan la posibilidad de disfrutar de la música en compañía de los valores que la han hecho aún más grande: ilusión –en Fernández Barrero–, esfuerzo –en Serguéi Rachmaninov– y compromiso –en Béla Bartók–.

Jonathan Mallada Álvarez



RUTH REINHARDT

Directora

Ruth Reinhardt se está consolidando rápidamente como una de las jóvenes directoras más dinámicas y llenas de matices de la actualidad, y se está ganando una reputación por su inteligencia musical, su imaginación programática y sus elegantes interpretaciones.

En la temporada 2022-23, la Sra. Reinhardt debuta en los Estados Unidos con la Filarmónica de Nueva York, la Sinfónica de Kansas City, la Sinfónica de Nashville, la Orquesta de Louisville y la Filarmónica de Rhode Island. Sus compromisos europeos incluyen debuts con la Orquesta Sinfónica de Bamberg, Musikkollegium Winterthur, Orquesta de la Radio de Munich, la Orquesta Sinfónica de Radio Berlín, la Orquesta Sinfónica de Gotemburgo, la Filarmónica de Varsovia, Uppsala Chamber Orchestra, la Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias y el Festival de Música

de Schleswig-Holstein, y regresa a la Sinfónica de Malmö y a la Orquesta Sinfónica de Kristiansand, entre otros.

En temporadas recientes, la Sra. Reinhardt ha dirigido las orquestas sinfónicas de San Francisco, Detroit, Houston, Baltimore, Fort Worth y Milwaukee, así como las orquestas de cámara de Los Ángeles y St. Paul. En Europa, los debuts recientes incluyen la Orquesta Nacional de Radio Francia, Tonkünstler Orchestra, Frankfurt Radio Symphony, Royal Stockholm Philharmonic, la Orquesta Sinfónica Alemana de Berlín, y la Orquesta Sinfónica MDR de Leipzig, entre muchas otras. También volvió a dirigir la Orquesta de Cleveland en el Festival de Música de Blossom, la Sinfónica de Seattle y la Sinfónica de Dallas, donde fue directora adjunta desde 2016 a 2018. En los veranos de 2018 y 2019, ejerció como directora adjunta en la Orquesta de la Academia del Festival de Lucerna.

Ruth Reinhardt se tituló en Master de Dirección de Orquesta en la Escuela Juilliard, donde estudió con Alan Gilbert. Nacida en Saarbrücken, Alemania, comenzó a estudiar violín a temprana edad y cantó en el coro de niños de Saarländisches Staatstheater, la compañía de ópera de Saarbrücken.

Estudió en la Universidad de Artes de Zúrich (Zürcher Hochschule der Künste) para estudiar violín con Rudolf Koelman, e inició sus estudios de dirección con Constantin Trinks, recibiendo formación adicional de Johannes Schlaefli. También ha participado en clases magistrales de dirección con, entre otros, Bernard Haitink, Michael Tilson Thomas, David Zinman, Paavo Järvi, Neeme Järvi, Marin Alsop y James Ross. Reinhardt fue becaria de Dudamel en la Filarmónica de Los Ángeles (2017-2018), directora de la Sinfónica de Seattle (2015-16), del Centro de Música Tanglewood de la Orquesta Sinfónica de Boston (2015), y directora asociada del programa Taki Concordia (2015-17).



ALESSIO BAX

Piano

Alessio Bax está sin duda “entre los pianistas jóvenes más destacados en este momento” (Gramophone). Su carrera se lanzó con el Primer Premio en los concursos internacionales de Leeds y Hamamatsu, siendo ahora un nombre familiar en los cinco continentes. Ha tocado con más de 150 orquestas, incluida la Royal y la London Philharmonic, Filarmónicas de San Petersburgo, Boston, Dallas, Cincinnati, Sydney, Ciudad de Birmingham y la Sinfónica NHK en Japón, colaborando con directores eminentes como Marin Alsop, Vladimir Ashkenazy, Sir Andrew Davis, Sir Simon Rattle, Yuri Temirnakov y Jaap van Zweden. En esta temporada debuta con la Sinfónica de Munich y la Filarmónica de Gdansk, y regresa a la Filarmónica de Minas Gerais en Brasil. Ofrecerá en giras de recitales con Joshua Bell en los EE.UU. e Italia, con la Sociedad de Música de Cámara del Lincoln Center de Nueva York. Regresa al Festival

de Moritzburg, al Festival de Música de Cámara de Santa Bárbara y 92nd Street de Nueva York. En la temporada pasada salió su undécimo CD para Signum Classics, "Italian Inspirations". Tocó en Santiago y Río de Janeiro con el violinista Daishin Kashimoto y el virtuoso de la trompa Radovan Vlatković. Después con la Sinfónica de Carolina del Norte, junto a su esposa, la pianista Lucille Chung, y ofreciendo recitales a dúo en Nueva York, New Haven, Atlanta y Sudamérica. La pandemia mundial del COVID-19 provocó la cancelación de muchos de sus conciertos. Regresó a Italia para su cuarta temporada como director artístico del Festival Incontri de la Toscana en Terra di Siena. En Octubre 2021 fue invitado por la Filarmonía de Nueva York, para tocar el Concierto de Schumann sustituyendo a Leif Ove Andsnes, dirigido por Giancarlo Guerrero.

En las últimas temporadas debutó con las Sinfónicas de Boston y Melbourne, ambas con Sir Andrew Davis, y con Sinfónica de Sídney, que dirigió desde el teclado, la Filarmonía de Auckland, una gira con la Sinfónica de Tokio, colaboraciones en EE.UU. con los directores Miguel Harth-Bedoya y Edo de Waart, dos recitales en el prestigioso ciclo Mozarteum argentino en el Teatro Colón de Buenos Aires. Bax también hizo su debut en recital en el Wigmore Hall de Londres, que transmitió en vivo por BBC Radio 3, y ofreció conciertos en Los Ángeles Disney Hall, el Kennedy Center de Washington y el Carnegie Hall de Nueva York. Sus discos para Signum Classics, incluyen sonatas de Beethoven el "Emperador"; Bax & Chung; Bax interpreta a Mozart, con la Southbank Sinfonía de Londres; Scriabin & Mussorgsky; Brahms; y Rachmaninov. Grabado para Warner Classics, su álbum Baroque Reflections. Bax interpretó la Sonata "Hammerklavier" de Beethoven para Daniel Barenboim en el Documental de PBS-TV Barenboim en Beethoven: Masterclass, disponible en DVD de EMI. En España ha sido invitado regularmente por la Orquesta de Castilla y León (9 conciertos), Tenerife (2), Sinfónica de Galicia (4), Oviedo Filarmonía (1), Orquesta de Murcia (1), Extremadura (2), Bilbao (2), y Nacional de España (3). Ha ofrecido numerosos recitales en los últimos 10 años y también ha dado conciertos a dúo con Joshua Bell y en trio con Joshua Bell y Stephen Isserlis. A los 14 años, Bax se graduó con los máximos honores del conservatorio de Bari, su ciudad natal en Italia, y después de más estudios en Europa, se mudó a los Estados Unidos en 1994. Artista Steinway, vive en la ciudad de Nueva York. Se unió a la facultad de piano del Conservatorio de Boston en 2019.



FOTO: KIKE LLAMAS

ORQUESTA SINFÓNICA DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

La OSPA nace en 1991 bajo el auspicio del Gobierno del Principado de Asturias y con el objetivo prioritario de enriquecer musical y culturalmente la región. Su Majestad el Rey Felipe VI es su Presidente de Honor. Es un Organismo Autónomo de la Consejería de Cultura, Política Llingüística y Turismo, y pertenece a la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS).

Heredera de la antigua Orquesta Sinfónica Provincial, cuyos orígenes se remontan a 1939, y de la posterior Orquesta Sinfónica de Asturias, la OSPA es un referente dentro y fuera de Asturias por su versatilidad, su capacidad interpretativa y su calidad indiscutible.

La OSPA está compuesta por sesenta y nueve profesores de varios países de la Unión Europea, Rusia, Estados Unidos y Latinoamérica. Su actividad principal se articula en torno a las temporadas de conciertos que ofrece cada año en Oviedo y Gijón. Por ellas han pasado algunos de los solistas y directores más relevantes del panorama internacional, además de sus directores titulares, Jesse Levine, Maximiano Valdés y Rossen Milanov, quien asume en 2012 su titularidad, hasta 2019. En junio de 2022, Nuno Coelho fue nombrado Director titular y artístico de la OSPA.

Además de los conciertos de temporada, la OSPA es ya parte obligada y esperada en el concierto previo a la entrega de los Premios Princesa de Asturias o en el tradicional Concierto de Navidad, estos últimos en estrecha colaboración con el Coro de la Fundación Princesa de Asturias, sin olvidar también su importante participación en la temporada de Ópera de Oviedo.

La Orquesta desarrolla además en Asturias una intensa labor pedagógica y social que va ampliando horizontes año a año y que está recibiendo una gran acogida en todos los lugares en los que se presenta. Entre sus actividades más destacadas cabe señalar su colaboración con el Carnegie Hall en el programa *Link Up!*, que convierte a la Orquesta en la primera institución europea y de habla hispana en implementar dicho programa educativo en Europa.

Fuera del Principado, la Orquesta ha actuado en los auditorios y salas más importantes de la geografía española, ha colaborado con la Asociación Bilbaína de Amigos de la Ópera y en convocatorias de verano tan relevantes como los festivales de Santander, de Música y Danza de Granada o de Música Contemporánea de Alicante, así como en la Semana de Música Religiosa de Cuenca o el Festival Musika-Música de Bilbao, al que es invitada asiduamente.

De sus giras internacionales hay que destacar la realizada en el año 1996 por México y Chile, donde volvería dos años más tarde. En 1998 participó también en el Festival Intercéltico de Lorient, en Francia. La OSPA regresó a México en 2007 con gran éxito de crítica y a finales de ese año viajó a China, dentro de las actividades del Año de España en este país. En noviembre de 2011 ofreció un concierto ante Su Santidad Benedicto XVI en la Sala Nervi del Vaticano, bajo el patrocinio de la Fundación María Cristina Masaveu Peterson. Con este concierto extraordinario, la OSPA se convirtió en la primera sinfónica española de titularidad pública que ha actuado hasta el momento en dicha sala.

En junio de 2014 realizó una exitosa gira por Bulgaria donde obtuvo excelentes críticas, tanto en Sofía como en Varna.

La trayectoria discográfica de la OSPA se inició con obras de temática y de autores asturianos como Benito Lauret, Julián Orbón o Ramón Prada.

Ha grabado también para sellos como Artek o Naxos; con este último ha cosechado excelentes críticas por sus grabaciones de música de Manuel de Falla y Joaquín Rodrigo. En la temporada 2012-13 grabó, para Classic Concert Records, *Petrouchka* de Stravinsky y *El sombrero de tres picos* de Falla (primer CD de la serie Diaghilev y Los Ballets Rusos). En julio de 2015 salió a la luz la grabación realizada con el violinista Ning Feng de la obra *Apasionado* de Pablo Sarasate bajo el sello discográfico Channel Classics.

Con esta misma discográfica, y también con Ning Feng, en septiembre de 2019 se publica *Virtuosismo*.

La OSPA ha llevado a cabo la recuperación de títulos de nuestro patrimonio musical como *Los amantes de Teruel* o *Covadonga*, de Tomás Bretón; la zarzuela barroca de Sebastián Durón, *Imposible mayor en amor, le vence amor*, y ha reestrenado obras del sinfonismo español del siglo XIX de autores como Pedro Miguel Marqués, entre otros.

ORQUESTA SINFÓNICA DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

VIOLINES I

Michael Brooks (*concertino*)

Eva Meliskova (*ayuda de concertino*)

María Ovín

Masten Brich

Marta Menghini

Fernando Zorita

Daniel Jaime

David Carmona

Gustavo Fernández

Claudio Vásquez

Pablo de la Carrera

Marcos Fernández

Sabine Lohez

Suren Khachatryan

VIOLINES II

Héctor Corpus*

Pedro Ordieres**

Jantien Kassies

Elena Albericio

Francisco Barahona

Elisa Martínez

Pablo Castro

Javier Muñiz

Javier Curiel

María Rodríguez

Adolfo Rascón

VIOLAS

Vicente Alamá*

María Espín**

Iván Kratochvila

María Moros

Sandrine Ferrand

Beltrán Cubel

Ana Montoro

Steven Wright

VIOLONCHELOS

Maximilian von Pfeil*

Yves Nicolás Cernea**

María Rascón

Pelayo Cuéllar

Ingrid Vlachynska

Vladimir Atapin

Marta Martínez

Irene Alvar

CONTRABAJOS

Francisco Mestre*

Joshua Kuhl**

Fernando González

José Antonio Jiménez

Philippe Giresse

Javier Fierro

FLAUTAS

Myra Pearse*

Blanca Ruiz**

Peter Pearse* flautín

OBOES

Juan Ferriol*

Juan Pedro Romero* *cornu inglés*

Jesús Ventura**

CLARINETES

Daniel Sánchez*

Diego Micó**

Eva García*

FAGOTES

Vicente Mascarell*

Daniel Solís**

John Falcone* *contrafagot*

TROMPAS

Javier Molina*

José Luis Morató*

David Rosado**

Jesús López**

TROMPETAS

Maarten van Weverwijk*

Joel Fons**

Vicente Vallet**

TROMBONES

Christian Brandhofer*

Enrique Rodilla**

Sylvain Orsettig* *trombón bajo*

TUBA

David Moen*

TIMBALES

Jeffery Prentice*

PERCUSIÓN

Rafael Casanova*

Francisco Revert**

ARPA

Mirian del Río*

Eva Rivera**

PIANO

María Cueva*

* Principal ** Co principal

EQUIPO TÉCNICO

Gerente

Ana Mateo

Administradora

Pilar Colunga

Coordinadora de actividades

Marta Riaño

Gestora de personal

Ana M^a Suárez

Archivo musical

Fátima Ruiz

Inspector/Regidor

Flavio García

Auxiliar intérprete

Aránzazu Álvarez

Auxiliares Administrativas

Consuelo del Campo

Alicia Isabel Pérez

Olga Torre

Ordenanza

Vanessa Fernández

RR. SS

Marta Barbón

Ayudante de regidor

Pablo Fernández

ORQUESTA SINFÓNICA DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

Edificio Auditorio Príncipe Felipe, 2ª planta

Plaza del Fresno 1, 33007 Oviedo/Uviéu

T. 985 963 322

F. 985 245 873

E. info@ospa.es

W. www.ospa.es

La OSPA es miembro de la Asociación Española
de Orquestas Sinfónicas (AEOS)

ÚNETE A NUESTRA NEWSLETTER



PRÓXIMO PROGRAMA

CONCIERTO DE ABONO 15

JUVENTUD DESBORDANTE

GIJÓN/XIXÓN, 8 DE JUNIO
Teatro Jovellanos – 20:00 H.

OVIEDO/UVIÉU, 9 DE JUNIO
Auditorio Príncipe Felipe – 20:00 H.

Director: Nuno Coelho

Solista: Chen Reiss, *soprano*

F. COLL GARCÍA.- *Himnica*

A. BERG .- *Siete canciones tempranas*

G. MAHLER.- *Sinfonía nº1 en re mayor, «Titán»*



GOBIERNU DEL
PRINCIPÁU D'ASTURIES



La Nueva España
www.lne.es



Universidad de Oviedo

www.ospa.es



@OSPAorquesta



@OSPACom



ospasinfonica



ospa_orquesta